

**Pentecostés 14, Propio 17**  
**Santiago 1:17-27**

**Rvda. Leslie Nuñez Steffensen**  
**30 agosto de 2015**

### **Problema en el Texto**

La epístola de Santiago ha sido problemático en su historia. Martin Luther, el líder del movimiento reformativo en Alemania en los años 1500 y el fundador de la iglesia luterano, había dicho que Santiago es una epístola que sabe de paja. Es decir, que a él no le gustaba porque creía que la epístola de Santiago no tenía la carne de nuestra fe – no hay mucho dicho de la gracia en las líneas de la lectura. En aquella época, la iglesia católica romana fue muy corrupta por supersticiones en relación al pagar dinero por el perdón, y que el perdón venía de los sacerdotes. La gente no sabía mucho de su fe porque fueron ineducados y toda la misa y escritura era en latín. El movimiento de los protestantes fue en rebelión a esas ideas.

El protestantismo era fundado en el entendimiento de que Cristo murió como un don al mundo que nunca podríamos meritarse por nuestros hechos. Era pura gracia. La iglesia episcopal venía desde la teología protestante, desde la tradición protestante anglicana. Los protestantes valúen la escritura como la revelación de nuestra redención. Fue importante a ellos a traducir las escrituras y celebrar la misa en las lenguas de los pueblos para que todos puedan ser dueños de su propia fe.

En la epístola de Santiago, el escritor nos desafía. Santiago es inusual para el nuevo testamento porque puede leer casi todo sin un comentario - Todo muy claro. No hay espacio para negociar: Hay que creerlo o ignorarlo todo. Vamos a oír desde Santiago por cuatro semanas siguientes. Santiago tiene algo por nosotros – un mensaje que a veces sea difícil a oír: Que nuestra fe va a cambiarnos. Si quisiéramos ser un verdadero pueblo de Dios, tendremos que actuar por nuestra fe en el mundo. Santiago nos escribió de la buena nueva de Cristo y salvación, “Pero no basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica, pues de lo contrario se estarían engañando ustedes mismos.” ¿Que vas a hacer con eso? ¿Creerlo o ignorarlo?

### **Problema en el Mundo**

He estado con La Gracia más de tres años – cumple los tres el uno de julio. En mi segundo mes, fue a una conferencia en Kanuga, Norte Carolina, en las montañas. Era una conferencia que pasa cada dos años, que se llama Nueva Amanecer. El tema fue de Muchos Pueblos, Una Familia y se trababa de las fuerzas y ofrendas de la población diversa de los pueblos latinos en la iglesia episcopal. El mensaje de la conferencia es que tenemos mucho que ofrecer a la iglesia y a nuestras comunidades como testigos de nuestra fe.

A mí, como alguien recién ordenada y nueva a la misión de la iglesia latina, me llenaba de sueños de que podríamos hacer en nuestro rincón de Alexandria, Virginia. Lo que encontrado en mis tres primeros años de ministerio ordenado, es que todo mueve muy lentamente. Si las inspiraciones que yo tengo no son de lo que importa a ustedes, o del corazón de la parroquia, las ideas van a morir una muerte lenta en la viña. No darán fruta. Hay algo que pasa – la verdad es que mi fe no es bastante a cambiar el mundo sin los corazones de otros que actúan a causa de su propia fe.

Santiago nos dijo, “El que solamente oye el mensaje, y no lo practica, es como el hombre que se mira la cara en un espejo: se ve a sí mismo, pero en cuanto da la vuelta se olvida de cómo es.” Me parece que he encontrado esa situación – que yo soy la que he visto a mí mismo en el espejo, como podría ser en mi fe, pero pierdo esa imagen cuando me sale de frente al espejo. Mi pregunta a nosotros es si todos tenemos esa experiencia – y si la respuesta es “sí,” ¿podremos ser satisfechos con la situación – con ese ejemplo de una fe desrealizada? ¿Que desea Dios por nosotros?

### **La Gracia en el Texto**

Según Santiago, nuestra fe significa algo en la vida – que lo que escuchamos en la escritura, la experiencia del culto, y la relación con Jesús no es solo algo que pasa por los domingos – es algo que afecta a nuestras vidas. Nuestra relación con Cristo cambia quienes somos, cambia la manera que nos comportamos en el mundo. Es una

cuestión de acordarse a quien pertenecemos – que nos dejemos que la palabra del Señor ablandar los corazones. Santiago dijo, “el que no olvida lo que oye, sino que se fija atentamente en la ley perfecta de la libertad, y permanece firme cumpliendo lo que ella manda, será feliz en lo que hace.”

Según Santiago, en Cristo encontramos felicidad en como actuamos por lo bien que hacemos desde el modelo de como comportaba Cristo en su ministerio. “Si alguno cree ser religioso, pero no sabe poner freno a su lengua, se engaña a sí mismo y su religión no sirve de nada. La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y no mancharse con la maldad del mundo.”

Cristo fue el ejemplo perfecto de la voluntad de Dios para el mundo. Jesús siempre se comportaba con amor por los que sufría. La buena nueva es que la vida que nos dibuja las escrituras de la vida de Jesús, el cariño de el por los desamparados, es algo que podemos hacer a cambiar nuestras vidas – y afectar el mundo nuestro. Es el ejemplo de fe que mueve el mundo.

### **La Gracia en el Mundo**

La fe desrealizada es fe que muere en la viña – no ha visto al sol y por eso, no va a dar fruto. Hay que llevar la escritura en el corazón, hay que vivir como la vida de cristo significa algo a nosotros.

Hoy hemos orado esa colecta del decimocuarto domingo de pentecostés:

Señor de todo poder y fortaleza, autor y dador de todo bien: Injerta en nuestros corazones el amor a tu Nombre, acrecienta en nosotros la verdadera religión, nútrenos con toda bondad, y produce en nosotros los frutos de buenas obras.

En otras palabras, pedimos que Dios nos cambie, que su sol brille en nosotros, sus vinas.

Es una buena oración que trae de la significancia de una vida de fe – si tengamos fe, producimos los frutos de amistad, cariño, palabras suaves, curación, y paz – todo lo que nos mostraba nuestro señor. Es participación en la libertad de Cristo. Pero a cambiar la vida así, hay que hacerlo con oración y con perdón para sí mismo y para el mundo. Creo que es un camino que caminamos juntos en fe.

Es tomar los pasos juntos en un camino largo que nos lleva a un mundo donde realizamos el amor de Cristo, un camino al fin de que podemos ofrecer a Dios una religión pura y sin mancha porque hemos seguido en el ejemplo de Cristo. Espero que lleváramos juntos una canasta de frutas de nuestro ministerio que serían maduras y dulces a poner a los pies del trono del Señor.

Amen.